



Una Nueva Geopolítica para el Antropoceno

Simon Dalby

El Antropoceno exige un replanteamiento fundamental del lugar de la humanidad en el Sistema Tierra. En el proceso, los supuestos tradicionales de la geopolítica, con sus premisas de espacios separados y pueblos en rivalidad por tierras escasas, son sustituidos por un enfoque centrado en la producción de ecologías florecientes como nuevos hábitats pacíficos para la humanidad.

Geopolítica es un término con inquietantes connotaciones históricas. Algunas de las ideas más perniciosas de la "geopolítica clásica" sugerían que las circunstancias medioambientales determinan el carácter y la conducta de los Estados y sus habitantes, una serie de argumentos que se utilizaron a menudo para justificar el imperialismo europeo. Una vertiente especialmente peligrosa de este pensamiento fue el concepto de "*Lebensraum*", que influyó mucho en la política de Hitler tras alcanzar el poder en 1933. Según esta teoría, la necesidad de producir alimentos y acceder a otros recursos exigía a los Estados (*Völker*) expandirse. Si los Estados no crecían, inevitablemente debían ser absorbidos por otros más poderosos. Los supuestos militaristas racistas e implícitamente violentos de esta Geopolítica fueron condenados con razón tras el colapso del Tercer Reich.



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Charge_ilustrando_interesse_estrangeiro_na_amazonia_brasileira.jpg
Pedro.2002.lima.bh, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, via Wikimedia Commons

En los años transcurridos desde la Segunda Guerra Mundial, el número de Estados ha aumentado enormemente, sobre todo como resultado de la descolonización y los movimientos de independencia nacional que dismantelaron los imperios europeos. Esto va en contra de la idea de que los Estados tienen que crecer o morir. Del mismo modo, la suposición de que más territorio es esencial para el éxito se ha demostrado errónea por los éxitos económicos y políticos de varios países pequeños, sin olvidar el Estado europeo de Luxemburgo. La rápida expansión del comercio, la innovación técnica y, en particular, la expansión de las técnicas agrícolas industriales han desmentido la suposición de que para producir más alimentos hace falta más tierra.

Gran parte del [éxito de la Unión Europea](#) puede considerarse un repudio directo de las premisas de la Geopolítica. Sin embargo, en parte como consecuencia de las dificultades climáticas causadas por este progreso impulsado por los combustibles fósiles, ahora vivimos en un mundo cada vez más perturbado en el que el término "geopolítica" vuelve a utilizarse para referirse a la rivalidad de las grandes potencias. Aunque parte de este uso está relacionado con el nacionalismo xenófobo y las sugerencias de patrias separadas para las poblaciones nacionales, la geografía en todo esto también está atravesada por las relaciones económicas comerciales y las alianzas militares. Esto complica el panorama. Ahora nos vemos obligados a abordar algunas de las viejas cuestiones sobre recursos, medio ambiente y conflictos, pero de una forma muy distinta a la del pensamiento geopolítico clásico.

En el Antropoceno

Hoy en día, es el propio éxito del modelo de crecimiento alimentado por combustibles fósiles que el mundo occidental ha seguido desde la Segunda Guerra Mundial lo que está en el centro de las dificultades que ahora hay que afrontar. Los cambios que ha provocado este modo de economía son tan inmensos que cada vez se reconoce más que vivimos en un nuevo periodo de la historia de la Tierra, el Antropoceno.

Mientras que la geopolítica clásica especulaba sobre el modo en que el clima y el medio ambiente moldeaban las sociedades, la cultura y, por ende, la política, en el Antropoceno son precisamente los procesos contrarios los que determinan el futuro. Las actividades humanas y las decisiones que se están tomando actualmente, sobre todo por parte de los miembros ricos y poderosos de nuestra especie, tendrán profundas consecuencias para el clima futuro del planeta. El clima no está determinando el destino de pueblos concretos en lugares

El clima no está determinando el destino de pueblos concretos en lugares específicos, sino que son los ricos y poderosos de la humanidad quienes, por lo que decidan invertir, construir y producir, configurarán las futuras condiciones climáticas para todos nosotros.

específicos, sino que son los ricos y poderosos de la humanidad quienes, por lo que decidan invertir, construir y producir, configurarán las futuras condiciones climáticas para todos nosotros. Esta es la nueva realidad del Antropoceno: las actividades industriales son ahora una de las principales fuerzas que determinan el futuro del planeta.

Independientemente de la trayectoria que siga la humanidad en las próximas décadas, estas actividades tendrán consecuencias muy desiguales en todo el planeta. Algunas sociedades lo tendrán más fácil que otras, pero está claro que el futuro será más fácil para la mayoría de ellas si el ritmo del cambio climático es más lento. Será esencial adaptarse a condiciones meteorológicas más extremas y menos predecibles, pero cuanto más rápido cambie el clima, más difícil será. Para frenar el cambio climático es imprescindible abandonar rápidamente la actividad económica basada en los combustibles fósiles. Pero esto será especialmente difícil para los Estados que dependen de la producción de combustibles fósiles para la actividad económica y los ingresos estatales. Estados productores de petróleo como Arabia Saudí, por ejemplo, se han opuesto a tomar medidas drásticas para hacer frente al cambio climático.

¿Una Fuente de Conflictos?

Una mirada al futuro plantea la cuestión de si la alteración del clima provocará conflictos y si ello alimentará las rivalidades geopolíticas. Pero centrarse únicamente en este aspecto del debate no permite abordar el panorama más

¿podrían los intentos de hacer frente al cambio climático causar también un rápido cambio económico e inducir conflictos y, de ser así, dónde es más probable que esto ocurra?

amplio de lo que está causando el cambio climático en primer lugar: el modelo de crecimiento económico alimentado por combustibles fósiles, las enormes cantidades de carbono que estamos quemando. Este debe seguir siendo nuestro centro de atención, y no simplemente los posibles síntomas del cambio

climático, ya sean las condiciones meteorológicas extremas, tragedias como la sequía de Madagascar en 2021 o los trastornos políticos causados por otras numerosas catástrofes naturales. Si uno se concentra en la causa del cambio climático dentro de la economía global alimentada por fósiles, entonces surge una segunda pregunta: ¿podrían los intentos de hacer frente al cambio climático causar también un rápido cambio económico e inducir conflictos y, de ser así, dónde es más probable que esto ocurra?

Gran parte del debate reciente en torno al clima y los conflictos se ha centrado en la primera de estas cuestiones: si la alteración del clima provocará insurrecciones, guerras civiles, violencia y otras formas de inseguridad que puedan estar vinculadas de algún modo a las rivalidades entre grandes potencias. En el pensamiento estadounidense, existe la creencia generalizada de que el cambio climático será perturbador y, en algunos casos, puede desencadenar o al menos exacerbar los conflictos existentes. Existe un amplio debate político sobre la "seguridad climática" y el peligro del clima como "multiplicador de amenazas" en Estados frágiles y regiones vulnerables a los trastornos políticos[1]. Aunque la investigación en ciencias sociales sobre esta cuestión es decididamente dispar, el caso de Siria se ha citado con frecuencia como ejemplo de lo que puede deparar el futuro. Este argumento sugiere que la sequía en el este de Siria en los años anteriores a la guerra civil hizo fracasar la agricultura, lo que provocó el desplazamiento de numerosos trabajadores agrícolas desempleados. Muchas de estas personas, según el argumento, emigraron a las ciudades de Siria, lo que desencadenó tensiones sociales y protestas, que a su vez provocaron una violenta represión por parte del régimen. La resistencia resultante desembocó en una guerra civil. Una investigación detallada de los orígenes del conflicto sugiere que la sequía fue, en el mejor de los casos, un factor menor, y que la política y el fracaso de las estrategias de desarrollo en el este de Siria explican mejor el resultado.

Especialmente preocupante es cuando los políticos xenófobos establecen un vínculo entre el cambio climático y la migración a gran escala. Las imágenes de refugiados atravesando Europa del Este en 2015, y de los cadáveres de niños que se ahogaron mientras intentaban cruzar el Mediterráneo, pusieron de relieve estos peligros percibidos. Si las personas, cuando se ven obligadas a desplazarse, son tratadas como amenazas y no como seres humanos que necesitan ayuda, entonces las estrategias de fuerza, violencia y contención atraen la atención política. Es probable que este planteamiento empeore las cosas en lugar de mejorarlas, tanto para las personas como para los entornos en los que viven. A medida que se acelere el cambio climático, tanto los ecosistemas como las personas se desplazarán. Las políticas inteligentes reconocerán estas nuevas circunstancias y actuarán en consecuencia. Los esfuerzos para frenar el cambio climático son fundamentales para que esta nueva situación sea más fácil de sobrellevar, pero no hay duda de que el cambio está sobre nosotros. Bienvenidos al Antropoceno.

Volviendo a nuestra segunda pregunta: ¿es probable que los intentos de hacer frente al cambio climático generen conflictos? Gran parte del debate sobre esta cuestión es especulativo, ya que los intentos de hacer frente al cambio climático aún no han empezado a reducir seriamente la producción y el uso mundial de combustibles fósiles.

La volatilidad de los precios de las materias primas, del petróleo en particular, sugiere que las repercusiones de una

La transición energética debe producirse a lo largo de la próxima década si se quiere ralentizar el ritmo del cambio climático lo suficiente como para que la adaptación sea factible.

rápida reducción general del uso de combustibles fósiles podrían ser graves. La disputa entre Rusia y Arabia Saudí sobre los precios del petróleo a mediados de 2020, en medio de las perturbaciones económicas causadas por la pandemia de Covid-19, refuerzan la idea de que el petróleo es un

aspecto central, pero muy polémico, de la política internacional.

La transición energética debe producirse a lo largo de la próxima década si se quiere ralentizar el ritmo del cambio climático lo suficiente como para que la adaptación sea factible. Los Estados que dependen de los ingresos procedentes de los combustibles fósiles necesitan claramente estrategias de transición para construir nuevas economías. La falta de cooperación internacional para facilitar estas vías puede conducir al colapso del Estado, o al conflicto. El triste caso de Venezuela en los últimos años puede ser un presagio de las consecuencias de depender de los ingresos del petróleo en tiempos de rápidos cambios. El colapso de los Estados y la emigración para huir de los desastres políticos pueden desencadenar la violencia y, en el peor de los casos, las élites políticas pueden recurrir a la acción militar para intentar mantenerse en el poder. Por otra parte, los Estados que inviertan rápidamente en nuevas economías energéticas e industrias derivadas pueden salir bien parados de la transición.

El Legado de la Ecoviolencia

Una mirada a las cuestiones de energía, transición y geografía en la mayor escala de transformación global sugiere que

Es este orden existente el que constituye la amenaza para la seguridad medioambiental a largo plazo.

las relaciones entre lugar, medio ambiente y conflicto -los principales temas de la geopolítica- deben entenderse ahora de forma muy diferente. Gran parte de la reflexión

sobre la seguridad se centra en las perturbaciones que el cambio climático y la política climática pueden provocar en el orden geopolítico existente. Sin embargo, es importante volver a insistir en el punto clave: es este orden existente el que constituye la amenaza para la seguridad medioambiental a largo plazo. El cambio es esencial para la seguridad futura. Debemos ser capaces de adaptarnos al inevitable cambio climático y, al mismo tiempo, garantizar que las sociedades puedan abandonar los combustibles fósiles rápidamente y sin riesgo de colapso social y violencia. Además de poner en peligro la seguridad humana inmediata, esto también perturbaría muy probablemente los intentos de hacer frente al cambio climático.

Gran parte de la historia de la expansión del poder europeo y, posteriormente, estadounidense en los últimos 500 años ha sido violenta. La conquista de las Américas supuso la pérdida masiva de vidas indígenas. La riqueza traída a Europa

Las prácticas de extractivismo continúan en la frontera colonial de la economía global contemporánea, como tristemente ponen de relieve las muertes de ecologistas e indígenas que se interponen en el camino del "desarrollo".

-ya fuera de las minas de Iberoamérica o de la agricultura de plantación que producía tabaco, caña de azúcar y, más obviamente, algodón trabajado por esclavos- implicó tanto la devastación medioambiental como la destrucción de vidas humanas a una escala inmensa. Estas prácticas de extractivismo continúan en la frontera colonial de la economía global

contemporánea, como tristemente ponen de relieve las muertes de ecologistas e indígenas que se interponen en el camino del "desarrollo". La conversión de los bosques y las zonas rurales en unidades de producción para la economía global es a menudo un negocio brutal, y la conservación convencional es con frecuencia inadecuada tanto para los pueblos como para sus lugares.

Del mismo modo, la expansión de la economía mundial alimentada por combustibles fósiles implica muchos procesos violentos, y la mayoría de los que sufren directamente están lejos de donde se consumen sus productos. Ahora, las catástrofes climáticas están trayendo esta destrucción a casa, por así decirlo, a las ciudades del Norte Global. La inseguridad medioambiental ya no es una cuestión de catástrofes en lugares lejanos y trastornos políticos en las antiguas colonias. Las inundaciones de Alemania y Bélgica en el verano de 2021, así como los daños causados por los huracanes en las ciudades del este estadounidense y por los incendios y la sequía simultáneos en amplias zonas de California, dejan claro este punto.

Hacia la Seguridad Ecológica

Aunque las nociones tradicionales de protección del medio ambiente siguen siendo valiosas, tenemos que pensar de

Si se siguen generando grandes cantidades de dióxido de carbono, el futuro parece que será mucho más violento.

forma mucho más explícita en la actividad industrial y en las formas económicas que la promueven, en lugar de limitarnos a proteger los entornos de las peores perturbaciones causadas por los cambios en el uso del suelo, la destrucción del hábitat de la fauna y la

contaminación. Pensar en la humanidad industrial como un agente de cambio a escala geológica, que es en lo que efectivamente nos hemos convertido, requiere centrarse en lo que producen las partes ricas y poderosas de la humanidad. A largo plazo, la Tierra funcionará de forma diferente si fabricamos bicicletas eléctricas y paneles solares en lugar de automóviles privados de combustión interna. Si se siguen generando grandes cantidades de dióxido de

En lugar de concentrarnos en los trastornos a corto plazo causados por las catástrofes y las perturbaciones políticas, deberíamos adoptar un enfoque a largo plazo. Esta es la clave para pensar de forma inteligente sobre la seguridad ecológica.

carbono, el futuro parece que será mucho más violento. En lugar de concentrarnos en los trastornos a corto plazo causados por las catástrofes y las perturbaciones políticas que a menudo las acompañan, deberíamos adoptar un enfoque a largo plazo. Esta es la clave para pensar de forma inteligente sobre la seguridad ecológica.

Centrarse en la seguridad ecológica -creando hábitats florecientes, con permacultivos, agroecología y paisajes diversos como objetivos clave de la producción- en lugar de diseñar estructuras de hormigón y asfalto cada vez más grandes o construir vallas para dificultar aún más la migración, promete un futuro planetario más sano y sostenible. Pensar y planificar en ecología como parte del proyecto humano en el que todos vivimos, en lugar de centrarse en entornos lejanos que sólo se protegen en la medida en que proporcionan recursos para el consumo, es una formulación muy diferente de lo que hay que asegurar. El Antropoceno, que deja claro que las viejas nociones de humanidad separada de un entorno externo son peligrosamente erróneas, requiere precisamente este tipo de nuevas ideas.

La cuestión clave es cómo asegurar las inversiones en este futuro ecológico. Muchos movimientos de desinversión en combustibles fósiles han iniciado este camino, insistiendo en que los fondos deben destinarse a usos productivos en lugar de destructivos y configurar el futuro del sistema Tierra de formas que no impliquen la quema de combustibles fósiles. Los bancos de desarrollo que por fin están abandonando las inversiones en infraestructuras fósiles y la generación de electricidad a partir del carbón también señalan el camino. Este impulso a la inversión es mucho mayor que los fondos de desarrollo ecológico, aún en gran medida infrautilizados, que supuestamente se proporcionarán a los Estados especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático en virtud del Acuerdo de París.

Más allá está la cuestión aún más importante de cómo ven los bancos centrales su responsabilidad de iniciar transformaciones mucho mayores en las finanzas. La reciente novela de Kim Stanley Robinson *El Ministerio del Futuro*

resulta fascinante en este sentido [\[lea más en esta entrevista\]](#) por su sugerencia de que la "flexibilización cuantitativa del carbono" podría ser una nueva herramienta política que vinculara la oferta monetaria a la reducción del uso de combustibles con carbono. Si los banqueros centrales fueran capaces de comprender las nuevas condiciones del Antropoceno y actuar para garantizar la supervivencia de sus Estados, independientemente de las agendas de los políticos populistas, la política financiera podría ser radicalmente distinta. El Ministerio del Futuro subraya el importante papel que debe desempeñar Europa en la realización de esos cambios clave.

Es urgente dar prioridad política a la regeneración de los sistemas ecológicos y a la transformación de la actividad industrial de forma que se trasciendan los chovinismos nacionalistas, las rivalidades políticas competitivas y la xenofobia que atormentaban las concepciones anteriores de las relaciones entre los pueblos, los lugares y sus ecologías.

Dada la historia de violencia y perturbación en el corazón de la anticuada Geopolítica europea del siglo XX, sería en efecto apropiado que Europa generara el nuevo pensamiento ecológico y las políticas necesarias para una geopolítica pacífica en el siglo XXI.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Ian Angus: [¿Cuándo Comenzó el Antropoceno... y por qué es importante?](#)
- Ian Angus: [Enfrentando el Antropoceno — Una Actualización](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- The Editors of Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- The Editors of Monthly Review: [El Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- James M. Cypher: [La Economía Política del Militarismo Sistémico de EUA](#)
- Juan Bordera – Antonio Turiel: [El Pacífico y Tucídides en la 'Era del Descenso Energético'](#)
- Dirk Holemans: [La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistémico](#)
- Álvaro J. de Regil: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro J. de Regil: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro J. de Regil: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Jason Hickel, Aljoša Slameršak: [Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales](#)
- Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das: [Imperialismo Climático en el Siglo XXI](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Simon Dalby** es catedrático de Geografía y Estudios Ambientales en la Universidad Wilfrid Laurier de Waterloo (Ontario), donde imparte clases en la Escuela Balsillie de Asuntos Internacionales. También es investigador principal del Centre for International Governance Innovation (CIGI). El Dr. Dalby es coeditor de *Achieving the Sustainable Development Goals* (Routledge, 2019) y autor de *Anthropocene Geopolitics* (University of Ottawa Press, 2020).



❖ **Acerca de este trabajo:** “Una Nueva Geopolítica para el Antropoceno” fue publicado originalmente en inglés por *Green European Journal* en noviembre de 2021. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Simon Dalby – Una Nueva Geopolítica para el Antropoceno – La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2023.

❖ **Etiquetas:** Democracia, Capitalismo, Antropoceno, Geopolítica, Ecología, Crisis Climática, Transición Energética, Acuerdo de París.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org